

## **ESCUELAS Y MAESTROS**

## **CULTURA Y EDUCACIÓN**

**Periodo 1850 – 1950**

## **INTRODUCCION**

Para el período que se pretende estudiar, comprendido entre los años 1850 -1950, en relación al tema de: “Escuelas y maestros, cultura y educación, en Campos del Río”, hay que hacer previamente ciertas aclaraciones.

La primera sería la ausencia de archivo municipal. Todos los documentos antiguos que existen de la historia de este municipio, se encuentran distribuidos en varios edificios, propiedad municipal, amontonados, desorganizados y, a veces, dispersos en otros papeles municipales. Sin embargo, hace dos meses nos visitó el director del Archivo General de Murcia y, junto con el alcalde, se comprometieron, en lo que resta de año 2014, a iniciar la formación del archivo, que se ubicaría en un solo lugar, comenzándose inmediatamente a su ordenación y clasificación. Por todo ello, soy consciente que el

presente estudio será incompleto, y lo máximo que puedo decir es: que adquiero el compromiso de terminarlo en su justa medida.

La segunda aclaración es que Campos del Río comienza su verdadero proceso municipal en el año 1836. Aunque el primer documento data de 1257, donde Alfonso X el Sabio se lo dona a Mula, seguiremos dependiendo de ella hasta el periodo liberal 1820 – 1823, donde Campos adquiere, de una forma transitoria, su independencia, volviendo a su estado anterior. Por ello, todo lo relativo a la información documentada del pueblo, durante los últimos años del Siglo XIX: ayuntamiento, escuelas, etc. es muy pobre, hasta el punto de que todos los actos oficiales, actividades escolares, etc., se llevan a cabo en casas particulares y sin apenas quedar documentación alguna de dichos años.

Tendremos que esperar a los primeros años del Siglo XX para que empiece a haber algún tipo de documentación más significativa.

La tercera y última aclaración sería el total aislamiento que ha tenido Campos del Río con relación a los demás municipios limítrofes y, en especial, con la propia capital, durante la centuria que estamos estudiando. Todo eran caminos vecinales. Así en 1910, siendo alcalde Alejo Valverde Montoya, se solicita la construcción de las carreteras que unan Campos y Alguazas y Campos con la carretera de Mula. El ferrocarril, Murcia-Caravaca, comenzó a funcionar en el año 1933 y finalizó en el año 1969.

## **LOS ÚLTIMOS AÑOS DEL SIGLO XIX**

Es durante la primera independencia de Campos del Río, 1820-1823, siendo su primer alcalde Tomás Moreno, cuando aparece la primera referencia a recaudar fondos para la construcción de un Ayuntamiento, un cementerio y la contratación de un maestro. Pero no tuvo tiempo de llevar todos estos proyectos a su fin.

Sin embargo, no sería hasta el año 1850, cuando aparece la existencia de una escuela y su dotación en 550 reales, el número de alumnos era de veinte. Su primer maestro fue Antonio Garay Hernández que en el año 1852 recibía el pago de 50 ducados y en el año 1875, se acordaba pagarle los atrasos que se le debían.

En el año 1862 y siendo alcalde Rosendo Pérez, que ya lo había sido en el año 1836 como primer alcalde de la segunda y definitiva independencia de Campos del Río, entra en escena: Josefa Caballero (1842-1929) como maestra y persona. En dicho año 1862, pronunció el discurso de bienvenida a la reina Isabel II, con motivo del viaje de esta última a Murcia, para inaugurar el ferrocarril Murcia-Cartagena, en cuyo acto, la maestra Josefa Caballero, le pinto una sombrilla como regalo y le entregó un ramo de flores. Fue la primera mujer que estudió en La Escuela Normal de Murcia, adscrita a La Universidad de Valencia. Doña Josefa, se emparentó con la familia Moreno y, entre otros hijos, tuvo una hija llamada Tomasa (1877-1970) también maestra. Era distinta a todas las chicas

del pueblo. Era: menuda, culta, tocaba el piano, sabía francés (había tenido una profesora francesa), pintaba, y ¡hasta leía el periódico! Se casó con Miguel, al cual le hizo estudiar, le daba clases, le preparó y sacó unas oposiciones para secretario de Ayuntamiento.

También daba diversos consejos a sus hijos, como los siguiente: "Callad siempre, sed prudentes, las palabras hieren". "No contestéis a las provocaciones. El más educado es el que cede". "Tened siempre la cabeza muy alta, que nadie tenga que decir nada de un hijo mío". "Nunca os disgustéis con un hermano por dinero". "Es más importante el cariño que el dinero". "Se come todo, es una ofensa para la que cocina, jamás decir esto no me gusta". "No perdáis el tiempo en cosas superfluas, haced tareas elevadas: leed, pintad cultivaros y siempre trabajad". "Tened la mente ocupada, la ociosidad es la madre de todos los vicios". "Las fortunas van y vienen, pero lo que uno sabe, estudia y se prepara, eso nunca te lo podrán quitar". "No dependáis nunca de un hombre, trabajad, sed independientes". "Hay que ser fuertes física y psíquicamente". "En una casa hay que hacer tres partes con el dinero que se dispone: una parte se gasta, otra se invierte y la tercera se ahorra"

O su famosa frase: "Quien guarda cuando tiene, come cuando quiere".

Todas estas frases de su filosofía de vida siempre se han tenido en cuenta en todos sus hijos y nietos. Concha, Juan Antonio, Pepita, Carmen y Miguel. Este último, Miguel, nació en el año 1920 y en el año 1940 se marchó a la División Azul. Durante la Guerra Civil, la casa de doña Tomasa, esquina de San Antonio, entre la calle del Rosario y la calle de San Juan, fue la "casa del pueblo", y en la planta baja del edificio de la torre del Reloj se instaló el Sindicato Obrero ("El gran presidio", en su página 8)

Gabriel Moreno Peñalver (1865-1933) fue maestro de Los Rodeos a finales del Siglo XIX y, posteriormente, en el año 1890 consta como maestro de Campos. En los datos del censo de 1893 aparece que sólo hay un maestro para toda la población, Gabriel Moreno Peñalver. Del 42,9 % que saben leer, varios de ellos no saben escribir y en Los Rodeos el porcentaje baja a la mitad, o sea al 21,1 %.

Siendo alcalde Francisco Garrido Valverde (1868), Campos dispone de una escuela para niños y otra para niñas y, además, una nocturna para hombres y una dominical para mujeres.

Así se acaba el Siglo XIX, con dos escuelas, una para niños y otra para niñas, ambas ubicadas en la Plaza del pueblo, donde se concentraba, además de dichas escuelas, el Ayuntamiento, la Iglesia de San Juan Bautista y el edificio de la Torre del Reloj.

## **LOS PRIMEROS AÑOS DEL SIGLO XX**

Durante este periodo de estudio, los maestros de Los Rodeos y de Campos del Río que hemos podido encontrar, son los siguientes:

Gabriel Moreno Peñalver, Francisco Grass y Grass, Joaquín Gómez Valero, José Moreno Peñalver, Juan Cruz Díaz, Antonio Faura, Juana, Carmen, Antonio Garay Hernández, Ricardo Navarro, Purificación Casals Sánchez, Manuel Vargas, **Silvestre Valverde Barquero**, Isidro Vicente Sandoval, Concepción Ortuño, Antonio Carrión, María Eulalia Navarro, Luz Zorita Piquer y su marido Antonio Valverde.

Previamente, vamos a exponer una panorámica de la evolución de la población en estos años.

### **Evolución de la población en Campos del Río, Murcia y España**

AÑOS	C. del RÍO población	Analfabe tismo %	MURCIA población	Analfabe tismo %	ESPAÑA población	Analfabe tismo %
1.900	1.517		581.455		18.616.630	
1.910	1.690	80 %	620.926	74,81	19.990.669	59,35
1.920	1.743		654.436	69,83	21.388.551	52,23
1.930	1.942		651.979		23.677.095	
1.940	1.971	54 %	731.221	46,30	26.014.278	35,10
1.950	2.274	32,7 %	755.850	22,20	28.117.873	17,30

Por edades, su distribución media es la siguiente:

Menores de quince años – 27 %; De quince a treinta y nueve años – 35 %

De cuarenta a cincuenta y nueve – 25 %; Mayores de sesenta años – 13 %

Durante estos primeros 50 años, el analfabetismo en la mujer era, prácticamente, el doble que la del hombre.

Comenzamos el siglo XX igual que terminamos el anterior: dos escuelas, una de niños y otra de niñas en Campos del Río y otra escuela en los Rodeos. El factor común era que estaban ubicadas en habitaciones de viviendas particulares. No había grupo escolar alguno, ni nada que se le asemejase.

En el año 1910, en España había 49 provincias, Murcia ocupaba el número 45 en analfabetismo. En el año 1920, Murcia ocupaba el número 44

El 21 de marzo de 1911, se produce un gran terremoto. Al mes siguiente, abril, el arquitecto Pedro Cerdán visitó Campos para evaluar los daños en las escuelas y Ayuntamiento. El edificio destinado a escuelas públicas de niños y niñas quedó en estado ruinoso y hubo que clausurarlo. Sin embargo, el Ayuntamiento autoriza a los gastos necesarios para que en el mes de septiembre pueda iniciarse el curso escolar.

En 1926 están paralizadas las obras en Los Rodeos para la construcción de las nuevas escuelas y en 1930 se clausuró por ruinoso la escuela de Los Rodeos.

José Moreno Peñalver era maestro en el año 1926. La anécdota que se cuenta es que comenzó a impartir clases sin título y por ello fue denunciado. Tuvo que presentarse ante el Rey Alfonso XIII; varios del pueblo recolectaron dinero para poder comprarle un traje y un sombrero, a fin de que estuviera “presentable”. El Rey, al comprobar sus conocimientos, le dio el título y una peseta diaria (precio del jornal de entonces) mientras ambos vivieran. Posteriormente se marchó de maestro a Murcia. Tuvo cuatro hijos: José, Francisco, María y Jesús. Cuenta, José Ruiz, que los dos hijos, primos hermanos de él, se hicieron maestros, al igual que los hijos de ellos.

---

Siendo alcalde José Garrido Buendía (1925 - 1930), más conocido por José de Los Fiscales, dispuso la donación de 1000 m<sup>2</sup>, terreno de su esposa Pascuala, para la construcción de nuevas escuelas, las cuales se terminaron al final de su mandato.

La primera función que tuvieron dichas escuelas, fue el poner las urnas para las votaciones, en los primeros días del mes de abril del año 1931. Su arquitecto fue don Miguel Roca, que era de Palma de Mallorca y padre del obispo don Miguel Roca en Murcia. La segunda función de las escuelas fue como cárcel, y finalmente como escuelas. Siendo en la actualidad, previas las reformas oportunas, la sede del nuevo Ayuntamiento de Campos del Río.

Dos meses después de la proclamación de la República, el alcalde en funciones **José Valverde Barquero**, entre otras cosas, solicita la construcción de nuevas escuelas y cambia el nombre a varias calles. Una de ellas fue la calle de “La Ermita”, que pasará a llamarse “Pablo Iglesias” y la calle de los “Barrancos”, sustituida por el nombre de “Juan Cruz Díaz”, maestro nacional, por sus servicios relevantes a este pueblo.

En junio de ese mismo año, 1931, y siendo alcalde **Jesús García Peñalver** (previamente lo había sido en el año 1922, siendo el que promovió que viniese la luz eléctrica a Campos del Río, aunque, finalmente, lo hizo en el año 1924), se discute en un pleno, si el crédito concedido se destinará a la construcción de una vivienda para los maestros y el Ayuntamiento, o a la construcción del anhelado cuartel de la Guardia Civil, y solicita la construcción de un grupo escolar porque el que estaba se había quedado pequeño. Cuando en septiembre de ese mismo año, comienza el curso escolar, se acordó que el edificio de las oficinas municipales se convirtiese en escuela, mientras que el consistorio se trasladaría a la casa de la maestra, en la Plaza. Las escuelas de Los Rodeos se mantuvieron en casas particulares, teniendo que pagar un alquiler.

En el periodo republicano, los primeros maestros fueron don Antonio Faura y doña Concha que se hicieron novios en el pueblo y se casaron. Ambos maestros eran de Torrevieja y estuvieron hasta que comenzó la guerra civil.

Durante la guerra civil – según comenta José Ruiz-, hubo colegio, así que a los maestros anteriores los sustituyeron, al parecer, por don Isidro Asís (su madre Francisca era de Albudeite, y tenía un hermano en Madrid que era ingeniero de puertos minas y canales). Otra que los sustituyó fue la maestra llamada doña Esperanza, que era de Pliego. Otro fue en Los Rodeos, donde había un maestro que también era de Pliego, don Manuel, que terminó casándose con doña Esperanza. Una hermana de Manuel, llamada Joaquina, se casó con un guardia civil que era hijo de Emilio Almagro. Don Manuel daba algunas clases prácticas, por ejemplo: vestía a un alumno de viejo, con bastón y sombrero y lo iba paseando por la clase, cuando se acercaba a un pupitre, el alumno correspondiente, tenía que levantarse, cogerlo por el brazo, preguntarle dónde iba y, finalmente, ofertarle su ayuda. Nunca pegaba a sus alumnos, por ello durante la guerra civil nunca se metieron con él.

Pasada la guerra civil, en pleno año de 1940 la situación de las escuelas es lamentable y la pobreza de los habitantes había subido a cotas alarmantes; había cien familias mas pobres que antes de comenzar la guerra. En el año 1941, y siendo alcalde Salvador Buendía Saorin, se mencionan el estado ruinoso de las escuelas de Los Rodeos. Para asistir al colegio, el pueblo era dividido en dos partes o zonas: el primer grupo lo formaban los niños que vivían de las “cuatro esquinas” hacia el norte y estos iban al grupo escolar nuevo. El segundo grupo de niños estaba formado por aquellos que vivían hacia el sur del pueblo y estos tenían que ir a un aula que se había habilitado encima del Ayuntamiento de la plaza del Reloj.

José Ruiz –sigue comentando- dice: El primer maestro que estuvo en esta aula “nueva” se llamaba don Ricardo, procedente de Játiva (Valencia). Este sí pegaba, te metía tu cabeza entre sus piernas y entonces el culo te lo arregla bien con una palmeta ancha. Tanto era así que en algunas ocasiones el cura Juan Hita Moya (ejercicio 1940-1941) le decía: ¡Ricardo, que te pasas! Y este le contestaba, no te preocupes, es que estoy emparejando.

---

Ricardo daba clases nocturnas para los alumnos más retrasados. Sigue recordando José Ruiz: “Recuerdo un día que dos alumnos quisieron reírse de don Ricardo. Al preguntarles cómo se llamaban, uno dijo: me llamo Adelino Verde Curro (era el hijo de Ricardo e Isabel que tenían una tienda de comestibles en el Alto). El otro alumno contestó: me llamo Diego Verde Curro (hijo de la Sabina y el tío Diego que vivían también en el Alto). Don Ricardo, entonces les preguntó si es que eran hermanos, ellos sonriéndose dijeron que eran vecinos, entonces don Ricardo les puso la cabeza entre sus piernas y a palmetazos les hinchó el culo bien y después los echó del colegio.

Allí, a esta aula, íbamos lo peor de cada casa, los más malos. Recuerdo que además de mí (José Ruiz), iba el “gato pajar”, “machicoque”, los tres hijos de la Fructuosa (Paco, Matías y Antonio). Sin embargo, los hijos de Jesús de Matías, los de Inocencio, los de la Crescencia, etc. Iban al colegio nuevo. Se consideraban los más listos, los que más sabían y los más pudientes, y por ello siempre estábamos de peleas.

La planta baja del Ayuntamiento, ubicado en la Plaza, se habilita de escuela y posteriormente, para su ampliación, se traslada al edificio de la Torre del Reloj, formando dos escuelas, planta baja para niñas y primera planta para niños.

Los párvulos estaban ubicados en la Plaza, en casa de Los Fiscales, donde vivía Antonio Emilio, frente a la Iglesia de San Juan. Sus maestras fueron: Lola, Juana, Aurora y Josefina.

Al finalizar la década de los años cuarenta, nos encontramos con un grupo escolar compuesto por dos aulas, una para niños y otra para niñas, ubicadas en el actual ayuntamiento. Sin embargo, en la Plaza había otras dos escuelas más, pero en dos habitaciones que no reunían las condiciones higiénicas ni de espacio para tales fines. La distribución de los niños era la siguiente: los niños que vivían hacia el oeste de las “cuatro esquinas” (punto central del pueblo) iban a las nuevas escuelas, más conocidas por –las escuelas de arriba- Los niños que vivían al sur y este de dicho centro del pueblo, iban a - las escuelas de abajo-, las clásicas de la Plaza.

Por todo ello, se solicita, 1953, la construcción de un nuevo grupo escolar con cuatro escuelas y encima de las mismas cuatro viviendas para maestros; la ubicación es el antiguo cementerio creado en el año 1913. Este proyecto verá la luz en el año 1962.

## **RESUMEN Y COMENTARIOS**

Los pueblos de Albudeite, Aledo, Campos del Río, Ojós, Ulea y Villanueva, son los pueblos de nuestra región que no habían superado los 2.000 habitantes en los primeros 50 años del Siglo XX. Campos del Río comienza el siglo XX con 1.517 habitantes y en el año 1.950 llega a los 2.274 para descender y volver, a partir del año 2000 a tener parecido número de población. Tuvo y tiene una pedanía, Los Rodeos, con un número de habitantes muy significativo para el municipio, distando de Campos 2 km. Prueba de ello es que siempre aparece una escuela (en casa particular) y un maestro, durante el período estudiado.

Sin embargo, Campos (a partir de 1917 pasará a llamarse Campos del Río) comienza teniendo dos escuelas, una de niños y otra de niñas, y termina teniendo dos de niñas y dos de niños, más una de párvulos y, por supuesto, la escuela en Los Rodeos. Todas ellas en casas particulares o edificios dependientes del Ayuntamiento pero que en ningún momento reúnen las cualidades necesarias de espacio, ventilación o las mínimas medidas higiénicas. Solo en la última década, del período de nuestro estudio, aparece un grupo escolar con dos escuelas, ubicadas donde se encuentra el actual Ayuntamiento, una para cada sexo, y otras dos que están en el lugar original, la Plaza, y con iguales características que las mencionadas anteriormente. También, por parte del Ayuntamiento, existe una petición para un nuevo grupo escolar con cuatro aulas y cuatro viviendas para los maestros encima de las mismas. Esta petición se verá realizada en el año 1953, en el lugar del antiguo cementerio, fundado en el año 1913 (fuera del período de nuestro estudio).

Este pueblo, a lo largo de su historia, siempre ha sido agrícola y ganadero. La vida estaba enfocada hacia la subsistencia, primero porque la gran mayoría de las personas eran trabajadores por cuenta ajena, pues los propietarios de las tierras, tanto de regadío como de secano, eran sólo unos pocos que representaban un escaso porcentaje del total de los habitantes. En segundo lugar, por los grandes períodos de sequías y los escasos recursos alternativos, por ejemplo, la emigración. Por tanto, lógico es que su mayor preocupación fuese el poder comer e ir vestidos.

Campos del Río ha estado totalmente aislado, ha sido como una isla perdida en el océano. Hasta bien entrado el siglo XX, los caminos eran de herradura principalmente. Sólo en el año 1910 se comienza a solicitar una mejora en las comunicaciones. Todo esto, como es lógico, influye, de una forma bastante negativa, en el proceso de culturización de nuestro pueblo.

Este panorama lo tendremos a lo largo de este período de estudio y así la educación y la cultura eran escasas, en manos de unos pocos. Si alguien leía el periódico, lo llamaban “señorico”. La asistencia escolar era muy baja con relación a la población existente. Pero, además, las niñas eran retiradas pronto de su asistencia escolar, para ayudar a las faenas de la casa: lavar la ropa en el río, traer agua de la fuente del Pilar para poder beber y asearse, etc. Y los niños para las faenas agrícolas. Estas faenas estaban claramente delimitadas: trabajo de mayores y trabajos de los niños. De estos últimos dependía de la edad que tuviesen. Hay personas mayores en el pueblo que aun recuerdan que su padre lo llevaba a la huerta con 8 años, otros con 10 años y los más tardíos con 12 años.

El motivo de poner a tres personas, de las mencionadas anteriormente, en letra negrita, no es para diferenciarlas para bien o para mal del resto, sino que, tratándose en los tres casos de parientes del autor de este estudio, conozco de primera mano muchos datos y circunstancias que, en vida de ellos, me contaron a lo largo de muchos años.

**Jesús García Peñalver** (1895-1971), tío abuelo materno, alcalde en 1922 y 1931 y **José Valverde Barquero** (1895-1976), tío paterno, alcalde en funciones durante los dos

primeros meses de la República, ambos, con diferentes matices y motivaciones, me enseñaron cómo era el trabajo por aquellos años, la incultura de la mayoría de las personas y la falta de tiempo para poder tener otras preocupaciones que no fuesen estrictamente el poder subsistir, como hemos dicho antes. Pero ambos coincidían que había que leer el periódico y algún libro, no solo para saber cómo iba nuestra provincia, sino algo de España y del mundo. Se quejaban de la falta de tiempo de las personas para otras funciones y que los niños no fuesen a la escuela o se saliesen, a una edad muy precoz, de ella. Ambos promovieron que se hiciesen nuevos grupos escolares. A mi tío lo recuerdo poco antes de morir leyendo un libro.

La tercera persona, **Silvestre Valverde Barquero** (1902-1981), maestro de escuela, mi padre. Ejerció durante los años 1940 al 1942 en Molina del Segura, 1943 al 1945 en Campos del Río y de éste al 1965 en la Algaida (Archena) para, finalmente, hacerlo los últimos 5 años antes de su jubilación en La Alberca (Murcia).

Fue mi maestro hasta comenzar el bachiller, me decía que siempre había enseñado así. Comenzaban las clases cantando los límites de España, los cabos más importante, los ríos donde nacen, por donde pasan y sus afluentes principales y finalmente la tabla de multiplicar. Los niños nuevos se ponían delante y los veteranos atrás, con el fin que los nuevos oyeran perfectamente las cantinelas. Daba clases nocturnas gratis, tanto en Campos como en la Algaida, pues no le parecía bien que hubiese tanto analfabeto y lo que él añadía: sin culpa de ellos, no han tenido otra oportunidad. Por eso nos recordaba que nosotros habíamos tenido suerte.

Lo último que le recuerdo leer fueron “Los episodios nacionales” de Benito Pérez Galdos.

Todos ellos coincidieron que los gobiernos de turno tenían que hacer más por la educación y la cultura.

Matías Valverde García

Cronista oficial de Campos del Río

## FUENTES

Jesús García Peñalver (alcalde)

José Valverde Barquero (alcalde)

Silvestre Valverde Barquero (maestro)

José Rodríguez Rodríguez (cura párroco)

José Ruiz Moreno (Pepe “el curiquia”)

## AGRM

- Código de referencia: DIP. 1078/5. Año 1897

- Código de referencia: DIP. 7318/10. Año 1927

- Código de referencia: DIP. 22/1, folio 123r. Año 1949

## BIBLIOGRAFÍA

-*Historia de Campos del Río*, Vol. I, II, III

-*Historia de la Región Murciana*, Tomo X

-*El gran presidio*. María José Moreno; registro de la propiedad intelectual

A-67-2014. Alicante, 3 de febrero 2014



Grupo escolar, año 1931, maestro Antonio Faura.



Grupo escolar, año 1932, maestras de izquierda a derecha:  
Juana (mayores), Carmen (pequeños) y su hermana Purificación



Maestra Esperanza, sus alumnos y algunos padres.

Año 1935